



Bradley Blankenship

Bradley Blankenship. [Damasco se unió oficialmente el miércoles pasado a la](#) Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) de China , que proporcionará un enorme salvavidas al país que ha sido destrozado después de más de una década de guerra y sanciones occidentales. Pero más que esto, este desarrollo ha sentado un precedente que cambiará fundamentalmente el panorama geopolítico.

Esto se debe a que el conflicto sirio que abarca una década ha albergado varios conflictos en su interior, lo que invariablemente ha dejado a los Estados Unidos y sus aliados occidentales como perdedores.

Para empezar, si bien el conflicto en sí fue, al menos inicialmente, parte de la Primavera Árabe a principios de la década de 2010, numerosas fuentes ([incluidas fuentes del gobierno de EE. UU. publicadas por WikiLeaks](#)) sugieren que Estados Unidos había estado buscando un cambio de régimen en Siria mucho antes. También hay innumerables informes de muy buenos periodistas, incluso en RT, que han desenterrado estas conexiones.

Sin embargo, este intento se desarrolló tan rápidamente, y fue tan inútil y desordenado, que EE. UU. terminó poniéndose del lado de los mismos terroristas que buscaba destruir a raíz del 11 de septiembre. Siria fue invadida casi por completo por el Estado Islámico (anteriormente ISIS, el Estado Islámico de Irak y Siria) y estuvo a punto de convertirse en un nexo terrorista, hasta que Rusia intervino en septiembre de 2015.

Esta no fue una invasión rusa per se, sino una intervención legítima basada en una invitación

del presidente sirio Bashar Assad. En realidad, estaba en la universidad cuando sucedió y recuerdo haber discutido en mi programa de radio cuán importante fue esto. Otro gran poder estaba limpiando el desastre de Estados Unidos con las botas en tierra.

Desde entonces hasta ahora, el gobierno sirio reconocido por la ONU ha logrado recuperar prácticamente todo su territorio, y elementos extremistas como el grupo Estado Islámico han sido rechazados. Quedan algunos reductos, por ejemplo, cerca de la frontera turca y en el sureste del país aún ocupado por fuerzas estadounidenses, pero la dificultad que enfrenta el país para intentar volver a la normalidad tiene que ver con fuerzas externas.

Está el lado diplomático, pero, dado que Siria ha continuado como miembro de la ONU, este ha sido principalmente un problema regional. La membresía de Siria en la Liga Árabe se suspendió en 2011 cuando comenzó el conflicto, sin embargo, se espera que sea readmitida muy pronto, tal vez incluso en la próxima cumbre del grupo en marzo.

Otros signos de bienvenida a la normalización de Siria son el hecho de que **los [Emiratos Árabes Unidos \(EAU\) y Baréin](#)** reabrieron sus embajadas sirias, **[Jordania reabrió su frontera con Siria](#)** en septiembre y el organismo policial mundial Interpol **[readmitió a Siria en sus filas en octubre](#)**

Pero el principal problema para una verdadera normalización de Siria en el escenario mundial es su acceso a las finanzas y el comercio internacionales, que ha sido casi imposible gracias a las sanciones lideradas por Estados Unidos, incluida la Ley de Protección Civil César Siria de 2019, llamada Ley César.

Los periodistas han informado desde la implementación de estas últimas sanciones que en realidad han sido más perjudiciales para el país que la guerra misma, y este efecto corrosivo también se ha extendido a los vecinos del país, como el Líbano. Independientemente de los efectos previstos de estas sanciones, la realidad es que están colocando artificialmente al país en una posición en la que la reconstrucción de esta devastadora guerra es imposible.

Entra China. Como la segunda economía más grande del mundo y la fuerza impulsora detrás de la mayor infraestructura global y desarrollo de la historia, la BRI es una opción natural para Siria. Ayudará al país a reconstruirse, recuperarse y brindará oportunidades beneficiosas para ambos países, al mismo tiempo que probablemente también ponga fin al conflicto. Es el ejemplo por excelencia de cómo Estados Unidos bombardea y China construye.

Si eso es ciertamente algo bueno por sí solo, en el contexto de cómo esta intervención extranjera liderada por Estados Unidos fue resistida en gran parte gracias a Rusia, creo que muestra una especie de doble golpe que puede repetirse y se repetirá.

Incluso si esto no se coordinó originalmente, es un precedente que creo que tanto Moscú como Beijing deberían y sin duda aplicarán en otros lugares. Esto demuestra que la agresión militar y económica de Washington puede contrarrestarse si Rusia y China trabajan en conjunto como un baluarte contra el unilateralismo. Es por esta razón que creo que Siria será el cementerio del aventurerismo estadounidense.

** periodista, columnista y comentarista político estadounidense residente en Praga.*

The Economist: Estados Unidos y China están a un paso de un desastre militar

Instituto RUSSTRAT

Estados Unidos y China están a un paso de un desastre militar, que podría ser provocado por cualquier incidente militar en el Mar de China Meridional. Esta opinión fue expresada en el material editorial de la revista británica The Economist, informa [RIA Novosti](#) .

La publicación británica recuerda un incidente en 2001 cuando un avión de reconocimiento estadounidense EP-3 chocó con un caza J-8II de la Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación (EPL) sobre el Mar de China Meridional. El avión estadounidense sufrió daños y aterrizó en la isla de Hainan, donde sus 24 tripulantes fueron detenidos e interrogados por las autoridades chinas.

El entonces presidente estadounidense, George W. Bush, encomendó la solución del problema al secretario de Estado Colin Powell, gracias a quien logró minimizar la influencia de los "halcones" en Washington, y negociar con China. Tras una disculpa del embajador estadounidense en Pekín, Joseph Pruer, la tripulación del avión fue liberada.

Según el autor del material, en 2001 EE.UU. y China se arriesgaron a poner fin al enfrentamiento. Sin embargo, en nuestro tiempo, es posible que un Congreso estadounidense más partidista y los medios estadounidenses no permitan que Estados Unidos se comprometa con China. Por otro lado, China también está menos dispuesta a comprometerse que en 2001. Como señala el autor, esto se debe en parte a que en la actualidad los políticos reciben predominantemente la información de publicaciones en línea bastante "mordaces", y no de los "poderosos" canales de televisión, como solían ser.

Según el experto en crisis Zhang Tuosheng, EE. UU. y China son diametralmente opuestos sobre cómo evitar incidentes. En China creen que para ello Estados Unidos debería dejar de enviar sus barcos y aeronaves a sus fronteras, mientras que en Washington "seguridad" significa "comportamiento tranquilo y predecible" durante el encuentro de aeronaves.

Desde 2021, ha habido varios incidentes peligrosos relacionados con el encuentro de aviones de EE. UU. y sus aliados con aviones del EPL sobre el Mar de China Meridional. Según The Economist, en algún momento esto podría conducir al desastre, y será mucho más difícil resolver la situación que en 2001.